

### La educación en Roma

El padre era el primer maestro del hijo y tenía que enseñarle la disciplina más difícil: la vida. Hasta en las ceremonias sagradas el niño acompañaba a su padre y aprendía que a su muerte debía cuidar de su tumba y celebrar sobre ella los debidos sacrificios. A la edad de seis o siete años, esta primera formación en los nobles ideales de la bondad y la religiosidad era incrementada con el ingreso del niño en la escuela, donde un *ludi magister* le iniciaba en los conocimientos esenciales: leer, escribir y hacer cuentas.

La enseñanza media se desarrollaba bajo la guía del *grammaticus*, que perfeccionaba los anteriores conocimientos y enseñaba al alumno la lengua y la literatura griegas y latinas y algunas nociones de física y astronomía, según los modelos de los sabios griegos.

Seguía a esta etapa la escuela del *rhotor*, una especie de maestro de elocuencia. En sus clases enseñaba el análisis literario de autores griegos y romanos, la composición literaria y la elocuencia. El ciclo finalizaba con un viaje y estancia en algunas de las capitales del saber: Atenas, Pérgamo, Alejandría...

Vicente GARCÍA PITARCH  
*Historia del mundo*

### Ovidio

Desde pequeño manifestó una asombrosa facilidad para la poesía. Marchó a Roma para estudiar derecho, pero dedicaba más tiempo a componer versos que a los libros de texto. Al reprochárselo su padre, le contestó prometiendo abandonar la poesía, pero... ¡la carta estaba escrita en verso! Y es que «todo lo que intentaba escribir —confiesa— me salía en verso».

Su pasmosa fecundidad y la brillantez de sus composiciones le granjearon numerosos amigos, entre ellos el emperador Augusto. Éste, sin embargo, cuando contaba el poeta cincuenta años, lo desterró al Ponto Euxino (Rumanía), cerca del Mar Negro, y ordenó que se retiraran de todas las bibliotecas públicas los ejemplares de *Arte de amar*. Allí murió Ovidio, entre gente bárbara y primitiva, sin que le valieran sus ruegos y adulaciones para que le fuera levantado el castigo. Los motivos siguen siendo un misterio.

La poesía lírica latina, en la época del emperador Augusto (s. I a.C.), cuenta, además de Virgilio, con otros dos cultivadores de primera magnitud: Horacio y Ovidio.

### Horacio

Quinto **Horacio** (65-8 a.C.) fue también uno de los poetas favoritos de la corte. Amigo de Virgilio, aunque sin sus grandiosos ideales, destaca, sin embargo, por su sentido de la moderación, por su escepticismo, y por la concisión y fuerza de su estilo.

En sus *Épodos* y *Sátiras* caricaturiza con ironía los vicios y comportamientos de determinados tipos de su época: poetastros, nuevos ricos, avaros, hechiceras, amigos pegajosos que no te dejan ni a sol ni a sombra... Horacio defiende la mesura, predica el disfrute del ocio y los pequeños placeres, y condena la exageración, el inconformismo y las aspiraciones desmesuradas. La más conocida de estas composiciones juveniles es *Beatus ille*, uno de los poemas más aplaudidos e imitados de la literatura universal.

Horacio alcanza su máxima altura en las *Odas*, donde convierte en poesía universal lo cotidiano: un gesto pasajero, un objeto intrascendente, una pequeña anécdota amorosa, un pensamiento fugaz. Se ha hecho famosa aquella en que aconseja a una mujer que aproveche el día (*carpe diem*), que disfrute la juventud, porque será tan fugaz como el florecer de una rosa.

En las *Epístolas* vuelve a la temática de las *Sátiras*, pero con mayor refinamiento en el lenguaje. Tratan asuntos filosóficos, morales, didácticos o literarios. La *Epístola a los Pisones* o *Arte poética*, inspirada en Aristóteles, ha servido de guía a los preceptistas literarios de todos los tiempos.

### Ovidio

Las primeras obras de Publio **Ovidio** (43 a.C.-17 d.C.) giran alrededor del tema amoroso, tratado con gran atrevimiento y desfachatez. En *Amores* relata con mucha gracia sus experiencias amorosas con una muchacha. *Heroidas* está compuesta por cartas de famosas heroínas de la mitología a sus esposos y amados, quejándose de su ausencia y de los celos. Escribe Penélope a Ulises, Dido a Eneas, Helena a Paris, Hero a Leandro, Medea a Jasón, etc. En *Arte de amar* aconseja a los hombres cómo tener éxito con las mujeres y a las mujeres cómo retener el amor de los hombres. Los atrevimientos de que hace gala escandalizaron en su época, pero durante la Edad Media fue ampliamente leído e imitado.

La obra cumbre de Ovidio es *Metamorfosis*, conjunto de fábulas mitológicas en que los personajes sufren alguna transformación (Dafne